

# ELENA GARCIA-ALCAÑIZ CALVO

## UNA MANCHEGA, PRESIDENTE DEL PDP-MADRID



A Elena García-Alcañiz, la nacen en un lugar de La Mancha. Manzanares, está todo dicho, un pueblo con estímulos de ciudad. Pronto se traslada la familia, primero, a Campo de Criptana, con la molinería andante sobre el cerro que se empina sobre los tejados, más tarde a Alcázar de San Juan, estación, parada y fonda, donde transcurre la infancia y la primera adolescencia en el ágora de la mancheguía arraigada al alma. Hay un ir y venir de la muchachita de esta ciudad a la capital de provincia, Ciudad Real, porque es la época en que lo lógico es hacer Magisterio. Pero ella quiere más y después del bachillerato superior de ciencias, se alarga hasta la Villa y Corte, Madrid poblachón manchego, porque entonces ni siquiera había atisbos de Universidad manchega. Hace preuniversitario en la rama de Letras y accede a Psicología desde los estudios de Filosofía y Letras, sección de Pedagogía, hoy Ciencias de la Educación.

—Era por el año 1960. Madrid ha cambiado mucho desde entonces. Ahora se cumplen mis 25 años en esta villa. Empecé a trabajar y continué estudiando. Lo hacía en las viejas instalaciones de San Bernardo, que recordaré siempre con nostalgia. Enseguida fui a trabajar a la Universidad Complutense como ayudante de Cátedra. Luego llegaron las opo-

siciones de adjunto de Psicología y el año pasado el acceso mediante oposición a la Cátedra de Psicología de la Educación. Como puede comprobar moviéndome mucho siempre en el campo de la Enseñanza.

—¿Cuándo entra usted en la vida política?

—En 1970. Formaba parte de las listas de UCD de Madrid encabezadas por José Luis Alvarez, pero no dejé nunca la profesión, porque la vocación es fuerte, está arraigada. Muchas de las personas que hoy estamos en este partido joven que es el PDP componíamos entonces un grupo de democristianos que en principio fue lo que constituyó el núcleo de la extinta UCD en el Partido Popular. Yo entonces no estaba de acuerdo con lo que estaba ocurriendo en UCD, pero como era concejal del Ayuntamiento de Madrid aguanté por considerar que era la postura más ética, aunque manifestando mi deseo de formar parte del PDP. En cuanto pude me di de baja en aquel partido y pasé a éste. Cuando se produjeron las elecciones municipales volví a ser concejal del Ayuntamiento madrileño formando parte del Grupo Popular.

Soltera. Su vida se desenvuelve entre la familia, el trabajo y la política. «Siempre he tenido momentos fáciles y difíciles, pero entiendo que hay profesiones que condicionan el estado».

—La Mancha ¿es algo lejano para usted?

—No, nunca lo ha sido. Nunca podrá serlo. Tengo allí la casa, como decimos por la tierra, en Alcázar de San Juan y voy con la frecuencia que puedo, aunque ahora, al vivir aquí mi madre, no tanto como antes. Las relaciones con lo manchego y con la familia que me queda allí han sido siempre muy directas, muy entrañables y entrañadas. Lo manchego es para mí arraigo. Mis abuelos eran manchegos, mis padres también. La Mancha, por lo tanto, es algo próximo siempre. Cuando mi madre vivía allí, el famoso «trenillo» me permitía estar en Alcázar en dos horas, desde Madrid. Para mí La Mancha es tanto... una tierra de enormes valores espirituales; yo la entiendo como un enorme potencial de riqueza humana, que ha sabido ir por la vida adelante. La prueba es que muchos manchegos, dispersos por toda España, yo diría que por todo el mundo, han triunfado en su trabajo, en sus profesiones. Con esfuerzo, con sacrificio, eso sí, porque pronto se tuvieron que acostumbrar a luchar muchas veces contra imponderables, desde una tierra bella pero austera. Pero han salido victoriosos. Eso es importante

### PRESIDENTE DEL PDP EN MADRID

—Actualmente usted es presidente del PDP regional madrileño, aquí donde hay así como, midiendo por lo bajo, más de medio millón de castellano-manchegos, que a lo mejor son más. Estos tienen sus problemas, como todos, por lo que yo le pregunto: ¿está su partido cerca de esos problemas?

—Evidentemente sí, porque está cerca de los problemas de los madrileños... y asimilados. Por lo tanto está cerca de los problemas de los castellano-manchegos. De hecho el vicepresidente regional en Madrid del PDP es un daimieleño. Tenemos diputados en la provincia, concejales y alcaldes en los ayuntamientos. También hay diputados, concejales y alcaldes en los pueblos de Castilla-La Mancha.

—A propósito de Castilla-La Mancha, ¿cuál es su visión personal sobre la región?